

Cárceles y presidios españoles

Comité Regional Pro-Presos de Andalucía y Extremadura OTRA VEZ EL MONJUICH ANDALUZ

Otra vez el tristemente célebre, por su sadismo desmesurado contra los presos, Maito, vuelve a emplear un trato cruel e inhumano con nuestros hermanos que se encuentran bajo sus garras. Otra vez este hombre siniestro, vuelve a imponer un régimen de terror a los que allí se encuentran recluidos. ¡La hiena sanguinaria no ha saciado aún su sed de venganza!

Este ser despreciable no cesa de imponer castigos por el motivo más fútil. Hasta nosotros llegan noticias de los malos tratos a que está sometida la población penal. La más leve falta cometida por los penados, es castigada con el encierro en celda y son sometidos a pan y agua sin consideración alguna, después de ser bárbaramente apaleados. Aunque en distintas cárceles de Andalucía y Extremadura los presos sufren un régimen de terror, donde las condiciones carcelarias son una monstruosidad impropia de una sociedad que se llama católica y civilizadora, que hemos por hoy señalar el caso más cabro del penal del Puerto de Santa María, donde la arbitrariedad con los penados no tiene límites, para que llegue a oídos de quienes tienen el deber imperioso de evitarlo, por cuanto al recordar el martirio en que se les tiene, viene a nuestra memoria el trato que se les aplica a los presos en la Guayana francesa, el Montjuich barcelonés de triste recordación, y tantos y tantos otros penales y cárceles de la marítima España.

Sigue la racha

¿Qué pasa en la cárcel de Ponferrada?

Creímos que la descongestión del fuerte San Cristóbal serviría de freno, para poner fin a la terrible masacre proletaria. Hoy se presenta otra estampa no menos tenebrosa, en la cárcel de Ponferrada (León). No hemos de hacer comentarios; basta el fragmento de la carta de uno de los compañeros allí recluidos: «Llevamos tres meses con una capa de sarna; que ni médicos, ni director, ni funcionarios han tratado de que se nos cure; nuestras súplicas quedan en el vaeio, y si a ellas se contesta, es apartando la estaca. La dureza del director es tal, que no os lo podéis suponer. Nos viola la correspondencia, tanto de entrada como de salida, quedándose con las cartas que le parece. La veracidad de esto, lo demuestra el hecho de que el compañero Amador Díez, fué procesado por enviar unos versos a una joven. Las visitas, nos están suprimidas, y casos varios se han dado, de venir nuestras madres y hermanas y ser despachadas por el director entre miles de insultos, hasta el extremo de tratarlas de prostitutas...» Lo dicho; huelgan comentarios. JACINTO RUEDA (PRICES)

Federación local de Sindicatos Unicos

Estimados camaradas, salud y libertad. Un caso de verdadera importancia nos obliga hoy a dirigiros a vosotros en demanda de solidaridad. Sabemos la crítica situación económica que atravesáis; mas, a pesar de todo, es necesario hacer un último esfuerzo; así lo requiere la causa de los presos, y no dudamos que lo haréis en la medida de vuestras fuerzas. Próximamente se verá en esta Audiencia una «batalla» instruida por el juzgado de San Fernando, por los hechos ocurridos en el teatro de Las Cortes de esta ciudad el día 12 de diciembre del 1932, en ocasión de celebrarse un mitin de protesta de «elecciones» en el teatro de San Fernando. El fiscal califica los hechos de asesinato y homicidio frustrado, pidiendo una pena global de CUATRO AÑOS. He aquí las peticiones individuales: Antonio Delgado, TREINTA Y OCHO años; José López Pedrosa, DIECHOCHO años; José Durante, Antonio Milla Ruiz y Antonio Vega Muñoz, DOCE años a cada uno, y Antonio Gómez y Juan López Moreno, SEIS años a cada uno. Estos dos últimos se encuentran en libertad provisional y los restantes, en el Puerto de Santa María, en calidad de preventivos. Los elementos fascistas tienen un marcado interés en hundir en presidio a estos compañeros, por el solo hecho de ser militantes de la organización confederal. De fuente autorizada sabemos que pretenden ponerles de acusador privado a José Antonio Primo de Rivera; y para contrarrestar esta obra, es indispensable que todos los compañeros nos aprestemos a laborar sin descanso en nuestro radio de acción. La defensa que un proceso de esta naturaleza necesita, requiere una cantidad de pesetas que la organización de Cádiz, por sí sola, no puede desahogar. Por lo tanto, rogamos a la provincia, una vez que se han ido subsanando los procesos de emigración que en la última semana. Ya tenemos designados dos abogados que realizarán los trabajos preliminares, pero precisamos que Santo Pabón actúe, esto es, una garantía para todos; y así nos lo indica la propia defensa. Representamos al primer constituyente del radio de acción de esta ciudad, en el sentido de que al recibir la petición, todos los

Pro-Presos de Asturias

Alfonso Ruiz, 10 pesetas; Ramón Serra, 10; Ricardo Francés, 10; José Panico, 10; Julián, 10; Giménez, 10; Pedro Hernández, 8; Serrau, 8; Valencia, 4; Berenguer, 4; Roginas, 5; Diego, 5. Total, 95'55 pesetas. De éstas 95'55 pesetas, 50 son para los camaradas anarquistas, presos y perseguidos en Rusia, y 45'55 para los presos de Asturias. Este grupo de donantes ha trabajado el día de Navidad con estos tres fines: Primero, para romper con la rutina tradicional religiosa, dejando sentado con este hecho nuestro ateísmo; segundo, para aportar a nuestros camaradas encarcelados, un apoyo material, y tercero, por una lógica racional nos abstuimos de fomentar la búsqueda del turrón, del pavo y del champán con que por desgracia, la multitud se sugestionó y se abandonó. Un compañero 1 peseta; Maximiliano Puertas 1 peseta; Juan Vidal 5 pesetas; Vicente Boner 3 pesetas; Manuel López 3 pesetas; Julio Pérez 3 pesetas; Unos compañeros Cal Pagés 3 pesetas; Adolfo Verde 2 pesetas; Antonio Sastre 1 peseta; Vapor "Alanchón" 1 peseta. Suma del n.º anterior... 22'60 Ptas. Recaudado por el grupo... 45'90 Ptas. Recaudación segunda lista... 18'40 Ptas. Total Pro-Presos de Asturias... 87'00 Ptas.

TIEMPOS NUEVOS

Rómulo extraordinario del primero de año. El número-almanaque de esta revista, contiene 64 páginas de texto, profusamente ilustradas, con una lámina suelta que reproduce el retrato al óleo de Errico Malatesta, por G. Cochet. Tiene el siguiente sumario: Pigmación: El año que termina y el año que empieza. Entramos en el año 1933 con doce horas de retraso. Jacinto Torro: La política nacional en 1932. D. A. de Santillán: Minorías y mayorías en la revolución social. Marínus: Ferretería bélica: las flotas de guerra del mundo. Gonzalo de Reparaz (hijo): La tragedia del Sudeste. Ing. Martínez Rizo: Resumen científico e industrial de 1932. J. A. Castejón: Mi amiga. Piratería política de los siglos pasados y de la proyectada conquista de Abisinia por Italia. Gino Faeco: Materialismo y espiritualismo. Julio Fernando: En la brecha. A un perseguido. Gonzalo de Reparaz: Bandolerismo internacional. Las sanciones. J. Puente: Los bajos fondos de la miseria. Antonio de Hoyos y Vincent: Las revoluciones españolas y la busca de nuevas fórmulas sociales. La guerra de las comulidades. Rudolf Roker: El estado nacional y el desarrollo cultural y económico. La propiedad de la tierra en Italia. Ing. P. Alsina: ¿De quién es el mundo? La magnitud de los imperios coloniales y del monopolio de las materias primas. Eugén Relgis: El profesor Georg. Fr. Nicolai. Un hombre libre y una gran idea. Mateo Santos: Un año de cine en España. Agustín Souchy: ¡Peligro fascista en Checoslovaquia! Nuestra prensa en 1932. Dr. Felix Martí Ibañez: Los médicos ante la guerra. F. Paladugué: Las excepciones no se pueden tomar como base. Bibliografía. Consultorio médico-eugénico. Material instructivo vasto y de interés. Calendario subversivo de los doce meses del año. Precio del ejemplar: 0,75 pts. Redacción y Administración: Unión 19, 1ª 2ª Barcelona.

Contra las ejecuciones

De Corvera del Río Alhama. De esta localidad ha sido enviado al presidente de la República el telegrama siguiente: «Los abajo firmantes, en nombre de 423 obreros y obreras de sentimientos humanos y liberales, solicitamos indulto condecorado a muerte y la abolición de esa ley, como amnistía amplia, amnistía para los presos políticos y sociales. Se han adherido a este pedido elementos de todas las clases sociales de la localidad. ¡Abajo la pena de muerte! Los españoles residentes en Marsella (Francia), en número de 4.000 protestamos energicamente contra la pena de muerte, considerando que es antihumano y denigrante que en pleno siglo XX, en países llamados civilizados, existan todavía patibulos. ¡Qué ley natural autoriza a esos gobiernos, para aplicar esa pena salvaje contra los trabajadores. Sólo una ciega defensa de intereses y de ambiciones de los privilegiados hace posible la conculcación de los más altos derechos humanos. No seamos más que los antropófagos; basta ya de exterminar vidas de trabajadores. Pedimos el indulto de Antonio García Dueñas, de León, y de todos los condenados a la última pena. ¡Por humanidad y por justicia! ¡Cuatro mil trabajadores españoles lo exigen! AGUSTIN ARIAS

Hay que acabar con la reacción

Gil Robles grita en cuantas ocasiones tiene para enfrentarse con sus partidarios: «¡Hay que acabar con la revolución!» y la masa de las cavernas aplaude como a la voz de mando. Con esa letanía hará su campaña electoral. Se le podría recordar, que ha tenido un año el poder y lo único que ha conseguido con sus Consejos de guerra, sus tribunales de urgencia, sus fanfarfonías, es avivar el sentimiento revolucionario en el pueblo y afianzar la fe de los millantes. Pocos períodos han pasado por las cárceles y presidios masas tan considerables de trabajadores; pues bien, de cada uno de ellos, que era tal vez el entrar un simple simpatizante, saldrá un perfecto convencido a quien no amedrentarán ya ni las bravatas del gilobismo ni las penurias de la lucha progresiva. Eso es el primer resultado de la política antirrevolucionaria de Gil Robles. Si antes había muchos espíritus abnegados, capaces de sacrificarse por el triunfo de los grandes ideales de redención humana, en lo sucesivo serán legión. Y cuando la solidaridad popular logre arrancar de las prisiones, veréis que los ex presidiarios honrados, infinitamente más honrados que Gil Robles, porque son, sobre todo, hombres que han vivido siempre del sudor de su frente, irán a sus aldeas o volverán a sus gremios y serán en ellos la antorcha viviente de la gran revolución. ¿Qué podrá el gilobismo contra ellos y contra las simpatías populares que ha suscitado su gesto y su inútil martirio? Contra la cantinela del jefe ceditista: «Hay que acabar con la revolución», es preciso que surja el frente unánime de lucha de los que piensan y sienten que es preciso dar la batalla a las fieras de las cavernas, para que vuelvan a sus guardias, que os preciso acabar con la reacción. Somos más fuertes que ellos; lo único que puede obstaculizar la obra de saneamiento es que los eternos demagogos consigan hacer creer a una parte de los trabajadores que se combate a la reacción con la papetea del sufragio y cambiando unos timoneles por otros en el monstruoso aparato de las instituciones estatales. Si se consigue hacer creer que ese será el modo de triunfar, entonces sí que Gil Robles será un peligro efectivo, porque el frente de la revolución se habrá debilitado y escindido.

La historia no tiene caminos invariables.

Por el hecho que en la mayoría de los pueblos europeos se haya pasado del transporte a lomo de mula a la diligencia, de la diligencia al ferrocarril, y ahora se pase a competir al ferrocarril con el automóvil, no hemos de prever para China las mismas etapas; allí se pade del palanquín de los coolies al autobús moderno, como Castilla pasa de la candileja a la luz eléctrica sin haber conocido el gas del alumbrado, como en otras partes, y sin haber conocido siquiera la lámpara de petróleo en algunos lugares. En nombre de qué dogmatismo, de qué duendecillo hemos de formar la evolución de China y de Castilla según los esquemas históricos consagrados? Y lo mismo que ocurre en esos dos ejemplos, puede ocurrir en lo relativo a las formas sociales y políticas. Ahora vuelvo a ponerme en tela de debate la reconquista de la democracia; pero en España se entiende por reconquista de la democracia la vuelta al poder de las señoras que dicen representaría: Nosotras no damos nada por esa vuelta; antes de su primera ascensión al poder creamos que sus fríos no podrían ser distintos de lo que fueron en realidad, y hoy, con doble experiencia, tenemos más razón para negar que las izquierdas en el poder hagan obra más fecunda para el pueblo español que las derechas. Hay que anticiparse a los tiempos, evitar etapas intermedias, y sobre todo las desviaciones. La solución de los problemas económicos y sociales de la hora no está en el capitalismo, sino fuera de él, y siendo así, ¿de dónde es posible sacar que un Azaña ha de permitirnos avanzar hacia esas soluciones con más tolerancia y más fácilmente que un Gil Robles?

Duendes Metafísicos

Herencia teológica. No hay bacteria patógena, es decir, creadora de enfermedades, tan funesta al cerebro humano como esos duendes metafísicos heredados de la teología o de la filosofía y que se traducen en dogmas, en doctrinas cerradas, en deformaciones espirituales. La dialéctica hegeliana ha pervertido y aniquilado más individuos que cualquiera de los morbos más temidos; ese pensamiento en categorías, ese encadenamiento de tesis, antítesis y síntesis, que encontró un sacerdote fidelísimo en Marx y en tantos de sus adeptos, ha contribuido más que ningún otro factor a desviar generaciones enteras del sano pensamiento realista, de la observación directa de la realidad verdadera. Se ha dado por inexistente o por falso lo que encajaba en las previsiones dogmáticas de la doctrina oficial o del credo predilecto. Y así se anudaron sistemas, ideologías, tendencias. Y que hasta en nuestros ambientes libertarios ha hecho estragos, la invasión de ciertos duendes metafísicos; lo prueba la insistencia con que un Malatesta hubo de combatir esa epidemia y el apasionamiento con que un Roker hace frente en todas sus obras y en toda su actuación al seco doctrinarismo que tiene también entre nosotros algunos reñones. El dogma de la República. Hace unos años hablamos señalando ya en militantes tan caracterizados como J. Peiró y otros el efecto funesto de esos duendes. Sostenía Peiró que la historia seguiría de